AÑO II. VÉLEZ-RUBIO 2 DE NOVIEMBRE DE 1902. NÚM. 59.

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre. Dirección y Redacción: Cuesta de Lucías, núm. 6.

EN EL DIA DE DIFUNTOS

Al dirigir nuestra vista y pensamiento á esa fuerza ó actividad interna que se llama vida, y por medio de la cual se ejercitan toda clase de operaciones, vienen á nosotros, á los seres humanos, unas veces en tropel confuso y otras aisladas y perfectamente definidas, ideas de grandezas, deseos de lucha, sentimientos amorosos ó ingratas sensaciones de dolor. Y allá vamos, con decisión inquebrantable, tras la grandeza vislumbrada á combatir con ardor, ó á gozar de los amores, ó á precavernos contra las duras punzadas del sufrimiento.

Eso es inherente á la vida, y nadie se sustrae á sus leyes cuando el pensamiento no se aparta de lo que los sentidos le presentan de modo inmediato y permanente. Mas si alguna vez levantamos los ojos del corazón hacia las cosas que fueron; si logramos juntar los recuerdos que acerca de las personas que nos rodeaban, y que la muerte arrebató de aquí, vagan esparcidos por nuestra mente, el hombre se reconcentra en sí mismo, da tregua á sus afanes de lucha y de grandezas y con la mirada puesta en aquellos seres que hoy no existen, percibe con meridiana claridad enseñanzas para lo porvenir; enseñanzas, que le llevan á deslindar y distinguir lo verdadero de lo que es falso, lo saludable de lo nocivo.

No sentimos excepticismo ni vacilaciones respecto de la vida, amámosla profundamente, la queremos tanto como á Quien nos la dió, pero no por ello hemos de ser apologistas de la sociedad viviente en la tierra, ni pensar que todo tiene aquí explicación cumplidas aún sin apartar la inteligencia de lo que vemos y tocamos.

Sabemos que la muerte es maestra de la vida. Con la propia finitud daremos fuente de experiencias á nuestros sucesores. De nuestros padres, deudos y amigos, que dejaron este mundo, aprendimos lo mejor de nuestros conocimientos; su muerte arrebató de los ojos de nuestra alma tupida venda que la cubría.

¡Sea nuestra ferviente oración para ellos, y oremos también por todos los difuntos á quien la Iglesia Católica conmemora hoy!

Revistas necrológicas

Requiescant....

Tengo el corazón muy triste;
tengo el ánimo afligido.
Tengo el pecho rebozante
de lágrimas y suspiros.
Do quiera tiendo la vista,
fúnebres crespones miro.
Mi alcoba, tan ventilada,
me parece hediondo nicho;
la pluma, una negra tibia,
el tintero, un hondo abismo
que encierra consejas lúgubres
y secretos terroríficos,
lloros de tristes finados,
en negro fondo vertidos.
El papel, me representa
un fétido pergamino.
Los de mi casa, cadáveres;
la *pera*, mortuorio cirio;
los garbanzos, calaveras
de tamaño pequeñito,
y los cofres, atahudes,
y el color rosa, amarillo;
y mortajas me parecen
los trajes de mis amigos:
cipreses, las tomateras,
sauces llorones, los pinos.
¡Todo de color de pena!
¡Todo lúgubre, sombrío!
¡Todo, según el color
del cristal con que lo miro!
Por eso, y solo por eso,
dejo hoy el tono festivo
que en tiempos más placenteros
predominó en mis escritos.
No pienso sinó en lo eterno;
de lo terrenal, me rio:
ni celebraré el *quijal*
con mi mujer y mis hijos:
pasaré en el cementerio
todo el dia de hoy, domingo:
que allí debemos llevar,
con el rostro entristecido,
mil ofrendas, que á los muertos,
deben tributar los vivos.
¿Quién no tiene el corazón
enterrado en aquel sitio,
en donde reposan padres,
hermanos, deudos y amigos?
En osario, bien repleto
de esqueletos carcomidos,
se ven mondas calaveras
que imitan siniestros risos.
En los fieles, que te muestran
sus semblantes compungidos,
ves el dolor retratado;
el sentimiento más vivo,
mirando en qué corto espacio
moran el pobre y el rico,
el pródigo, el avariento.....
¡En qué menguado recinto
el orgullo y la modestia
vienen á yacer reunidos!
Junto á cruces modestísimas,
farolillos mortecinos,
cuyos destellos fugaces,
cuyos momentáneos brillos,
semejan los estertores,
simulan penosos hipos
de las almas, al dejar
lo falso por lo infinito.
Y los paños funerarios,
y las coronas de mirto,
y el dorado de los rótulos
en los mármoles inscritos,
y la humilde sepultura,
y el mausoleo riquísimo,
y la viuda del magnate,
y el huérfano del mendigo.....

Diputación de Almería — Biblioteca. Defensa, La. Semanario Político (Vélez Rubio). 2/11/1902, p. 1

¡Cómo me oprimen el pecho!
¡Cómo me oprimen, Dios mio!
Allí postrado de hinojos
sobre el suelo removido,
elevo sentidas preces,
para que sirvan de alivio
por el alma de mis padres,
hermanos, deudos y amigos.....
¡Quizá el año venidero
acudan al mismo sitio
á regar mi sepultura
con sus lágrimas, mis hijos!
¡Pensando en el abandono
de mis pobres huerfanitos,
tengo el corazón tan triste!
¡Tengo el ánimo afligido!
Tengo el pecho.....¡rebosante
de lágrimas y suspiros!

M. Manchón Carrasco.

Vélez-Rubio 2 de Noviembre de 1902

Sobre un impuesto

Hace bastante tiempo, que en muchas poblaciones de España, suenan airados gritos de protesta contra el impuesto de consumos, y en casi todas se vienen celebrando mitins, al efecto de pedir á los Poderes, en forma más ó menos templada, el destierro de esa contribución, de cuyo carácter é importancia vamos á ocuparnos.

Muy complejo es el problema planteado por los que, con tales protestas y peticiones, han hecho surgir una cuestión cuyos términos deben estudiarse con gran prudencia; sin apasionamientos de escuela; sin arrebatos de contribuyente apesadumbrado, y sin conocer ú olvidar, por último, las necesidades del Estado—forma concreta y tangible de la sociedad humana—sólo dentro del cual, puede el hombre desarrollarse cumplidamente y realizar su fin propio.

Nadie ignora, que los pueblos no pueden subsistir ni progresar en civilización, sin un Poder ó Gobierno que cuide del órden interior; de la seguridad interior; de la realización de obras de pública utilidad, y de establecer el imperio de la justicia, asegurando el respeto á las personas y á la propiedad, pues que sin órden, sin paz, sin justicia, la sociedad sería el cáos.

Nadie duda, que para satisfacer esas necesidades públicas, se nombran funcionarios del órden civil y judicial, y se establece la fuerza armada; que precisa remunerar los servicios de esos agentes, y que para ello se reclama de los asociados, la cuota con que cada uno debe subvenir, según sus facultades, para atender á estos gastos hechos en beneficio de todos.

Sábese, pues, por las razones ligeramente expuestas y por la historia de las contribuciones (casi tan antigua como la de la humanidad), que todos debemos al Estado cierta porción de nuestra renta, en cambio de las ventajas que él nos proporciona. La solución del problema está, á nuestro entender, en señalar las condiciones que deben reunir los impuestos, para que con verdad se digan legítimos, examinando si concurren ó no en el de consumos.

Partiendo del principio de que los Gobiernos deben atender en sus gastos á las necesidades reales del Estado y no á las ficticias, á fin de que perjudiquen lo menos posible la propiedad pública, podemos seguir para establecer las condiciones á que han de sugetarse los tributos á Adam Smith, que dictó reglas tan importantes en esta materia que, según autorizadas opiniones, cuanto se ha dicho después ha sido extender ó comentar las reglas que aquel fijó. Dice Smith, que el impuesto debe ser proporcional, es decir, «repartido de modo que no se exija á cada contribuyente sinó una cuota proporcionada á la cifra total de su renta particular. La justicia reclama imperiosamente que las contribuciones sean proporcionales en el sentido que nos dice este autor, porque si el Estado reclama una suma dada de riqueza, repartida entre todos, no debe exigir á cada uno sinó según la porción que posee, y siempre que no se impongan de este modo, se exime á los unos y se recarga á los otros, y se da lugar á despojos y privilegios injustos y por ende, perturbadores.

J. O. P.

(Se continuará)

IMPACIENCIA

CUENTO

(Conclusión)

Trascurrió largo rato, durante el cual aquella imaginación ardiente, deseosa de empezar y concluir, su primera acción amorosa, no cesaba de formular conceptos, desechando unos y admitiendo otros, para dar principio á su deseada entrevista; abstraido en sus amorosas meditaciones, pasó nuestro jóven más tiempo, del que él creyó tardaría en comparecer su adorado tormento: impaciente y lleno de ansiedad, se atrevió á hacer una de esas señales, con que los enamorados, quieren hacer comprender á sus amadas, que la impaciencia va ocupando un lugar en sus corazones, pero tampoco vino ninguna manifestación á hacerle desechar su ansiedad, antes al contrario, el tiempo pasaba, trascurría velozmente y era ya casi desesperación lo que se apoderó de su ser. ¿Qué causa motivaría esta tardanza? ¿Será sin duda que después de escribirme, su corazón se habrá resistido, á obedecer á su voluntad? ¿Qué acontecimiento inesperado habrá venido á turbar la felicidad de mi vida? Después de estas y otras análogas reflexiones, y pasadas ya más de dos horas de la anunciada para la cita, en el colmo de la desesperación y de la impaciencia, se disponía á marchar el jóven, cuando distinguió á lo lejos de la calle que formaban los rosales y jazmineros, una sombra blanca, que á los rayos de la luna, que pasaban por entre las enlazadas ramas, parecía una mágica visión, que se deslizaba por el jardín, como se desliza una estrella por el tachonado firmamento..... Llegó á la verja, y sacando la mano por entre los hierros, dijo con una voz entrecortada por los sollozos: «Tomad, y marchaos», y desapareció por donde había venido como la estrella desaparece cuando llega á la esfera de acción de otro astro....

El jóven sin darse cuenta de lo que había sucedido, corrió veloz, ansioso é impaciente, deseando por momentos llegar á un lugar oportuno, en donde leer aquel papelito que tan misteriosamente había llegado á sus manos. A la luz que proyectaba el farolillo que alumbraba la imágen de una Vírgen, leyó lo siguiente: «Os agradezco en el alma vuestro recuerdo; Dios, sin duda, quiere darme mayor felicidad de la que hubiese tenido á vuestro lado, y me llama al suyo, muere amándoos, Aurora».

El primer impulso de Arturo fué levantarse la tapa de los sesos, pero al levantar los ojos, vió la sagrada imágen que parecía decirle: «Déjalo, en el cielo quedarán unidas vuestras almas eternamente.....

Por aquel primer acontecimiento, aprendió nuestro jóven que la felicidad, no cabe en la tierra.

SOUDERLAND.

San Pedro

Es el nombre de este santo
tan fecundo hoy en su empleo,
que á las cosas más triviales
se aplica por cachondeo.
De este nombre y derivados,
aunque sea resumiendo,
voy á dar vulgar idea
á todos mis compañeros.;
dispensar mi mala rima
ante todo, caballeros.
no nací para poeta
ni por tal ahora me tengo.
En Sevilla, en esa tierra
que es el mismo firmamento,
donde vive la belleza,
y el amor y el dulce acento
que al compás de la guitarra
produce vibrantes ecos
la garganta encantadora

Diputación de Almería — Biblioteca. Defensa, La. Semanario político (Vélez Rubio), 2/11/1902, p. 2

de un entonador flamenco,
donde suspiran las flores
al murmurar un requiebro,
¡donde todo es un contraste
de alegría y sentimientos!
¡Allí! Llaman *periquillos*
á una colección de objetos
que por su uso..... tan bajo.....
señores; me lo reservo.
En la cartuja de Pikeman
se fabrican los *don-pedros*;
son unos troncos de cono
por la base descubiertos,
que emplean muchas familias
en pró de usos domésticos,
para hacer necesidades
los niños y los enfermos.
Pericos son unas aves
que ya todos conocemos,
del órden de las prensoras,
según nos dice Linneo.
Pericos son los espárragos
de Aranjuez los más selectos,
Y, qué sé yo; me es prolijo
enumerar tantos Pedros.
«Muchas cosas son pericos,
mucho quié decir don Pedro»,
me dijo ya hace unos meses
un gitano madrileño.
Desde Perico Talera
hasta don Pedro Botero,
todos reniegan de un nombre
tan demócrata y plebeyo.
Y si alguno se ha ofendido
con lo que dicen mis versos,
por favor, que se conforme,
yo también me llamo Pedro

LÓPEZ HERRERA.

Sinónimos castellanos

(Continuación)

Fuerza. Energía.—Estas dos voces se deben considerar aquí con relación á la expresión del discurso; pero la fuerza se refiere á la impresión que hace en el ánimo la vehemencia ó solidez con que se expone la razón; la energía se refiere á la impresión que hace la claridad con que se exprime la idea.

La descripción que hace Boileau de la pereza, es enérgica y no es fuerte; el discurso de Colocolo en la Arancona, es al mismo tiempo fuerte y enérgico.

No será fuera de proposición añadir aquí, dando fin á este exámen, que el conocimiento de la energía de cada voz, que es el objeto del estudio y análisis de los sinónimos, se puede mirar como el fundamento de la elocuencia; pues «si es cierto que la mayor »parte de los hombres piensan me»jor que hablan, ¿á qué lo atri»buiremos sino á la dificultad de »encontrar los signos más sensi»bles de sus ideas?» (1)

Esta justa observacion se ofrece muy frecuentemente al que tiene que explicarse sus pensamientos con términos precisos y definidos; y yo debo confesar con ingenuidad que no habiendo hallado siempre la energía y exactitud que he creido necesaria, para hacer perceptibles mis ideas, he abandonado el exámen de muchos sinónimos, cuya distinción me parece que percibo, y que no soy capaz de producir.

SUELTOS Y NOTICIAS

—El martes último por la noche tuvo lugar en nuestra Iglesia parroquial, el elocuente sermón del PERDÓN, que pronunció el R. P. Curiel, de la Compañía de Jesús, habiendo resultado el acto tanto más hermoso cuanto conmovedor.

—En la tarde de anteayer celebróse solemnemente, y dirigida por los Reverendos Padres Curiel y Lauzurica, una peregrinación á la ermita que hay en el «Cerro Colorado», á cuyo acto asistieron todas las Hermandades y Congregaciones de este pueblo, con sus respectivos estandartes, el clero y la banda municipal de música. A las tres salió la procesión de la Parroquia, organizada en la forma siguiente:

Congregación de San Luis Gonzaga, con su Patrón, estandarte, y ostentando las medallas sus jóvenes congregantes.

Después la bonita efigie del Niño Jesús, llevada en hombros por los hermanos de S. Luis Gonzaga.

Marchaban en pos las Hermandades de San Juan, de la Purísima, de Dolores, de Jesús, Escuela de Cristo, Conferencias de San Vicente de Paul (de señoras y caballeros), las hermanas del Cármen, de Santa Teresa, Hijas de María y las del Apostolado de la Oración, con la imágen de Nuestra Señora de la Salud. Cada Hermandad lucía su banderola y estandarte.

Seguían á éstas los cofrades de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús con su preciosa efigie, detrás de la cual iba el clero, cerrando la marcha la banda de música y un inmenso gentío.

Se sacaron varias fotografías, con máquinas instantáneas.

Colocado el Padre Curiel en lo alto de uno de los muros de la ermita en construcción, dirigió á los peregrinos una sentida plática, alusiva al acto, recordándoles que el Beato Fray Diego de Cádiz llevaría indudablemente sobre sus hombros la Santa Cruz que se conserva en dicha ermita. A las siete de la noche estaba de regreso la procesión en el pueblo.

—Sr. Alcalde: Rogamos á V. S. gire una visita de inspección por la estrecha calle que de la de Estanco nos conduce á la Plaza de la Carnicería (callejón del Mellizo), y vea en qué estado se halla tan transitable via á causa de las aguas sucias que en ella arrojan.

Esperamos de su digna autoridad gire igual visita por la puerta de la cerería de D. Juan Gómez Navarro (Escalinatas), que está en situación análoga á la anterior.

Igualmente le suplicamos ordene se ponga el repeso, porque la plaza de abastos se ha convertido en Sierra Morena.

¿Serán atendidos nuestros ruegos?
Luego veremos.

—Estando despidiéndose de Vélez-Rubio, el R. P. Curiel, desde el púlpito de la Iglesia, como último dia de misión, la noche del jueves pasado, tuvieron lugar dos sublevaciones femeninas, casi consecutivas, ignorando el motivo que hubo para ello.

Las mujeres son demonios,
que no le temen ni á Dios,
que por menos de dos cuartos
extinguen una reunión.

—En la mañana del viernes último fué bajada procesionalmente á su ermita, Nuestra Señora de la Salud, después de haber presidido la Santa Misión que por los RR. PP. Curiel y Lauzurica ha tenido lugar en esta villa desde el 20 al 29 últimos.

Dichos Misioneros marcharon en la tarde del mismo dia para la inmediata villa de Vélez-Blanco, con igual objeto, habiendo sido depedidos hasta las afueras de la localidad por el pueblo en masa, que no cesaba de aclamarlos con entusiastas vivas, á cuyo acto asistió la banda de música.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano, el acreditado Cirujano Dentista, D. Juan Puente Guirao, que, después de un viaje fecundo en experimentos técnicos, por las principales poblaciones de Francia, viene á pasar entre nosotros una temporada. Recomendamos á nuestros abonados el gabinete odontálgico del Sr. Puente, instalado con los más novísimos adelantos en su dificil arte, en la fonda de Diego Giménez.

—Los labradores del campo se quejan amargamente por la pertinaz sequía de nuestras tierras, no pudiendo por ello hacer la siembra.

—Rogamos á nuetros abonados de fuera de la localidad, no demoren el pago de sus descubiertos, para evitar nos veamos en la necesidad de tener que suspender la remisión de este periódico.

(1)—Campany. Filos de la elocuencia.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

Diputación de Almería — Biblioteca. Defensa, La. Semanario Político (Vélez Rubio), 2/11/1902, p. 3

Abonos Minerales

de la casa OTTO MEDEM-Valencia

Depósito en Lorca

de

Primeras materias para abonos químicos

A cargo de D. Diego Chacón Diaz

Corredera-42-*Farmacia*

Sulfato de amoniaco.—Superfosfato de cal.—Escorias Thomas.—Cloruro y Sulfato de Potasa.—Nitrato de Sosa.—Sulfato de hierro, etc, etc.

En este depósito se facilitarán al labrador, todos los datos y antecedentes necesarios para el buen empleo de estos abonos, preparándose además, fórmulas especiales para toda clase de cultivos.

VACUNA ANIMAL

DEL

Instituto Vacunógeno Suizo

DE

LAUSANNE

Siendo esta la época más apropósito para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para trés vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositario en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

Máquinas de coser "SINGER,,

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reune la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser "SÍNGER,,

Único depositario:
Manuel Mauricio Manchón.
Puertas de Lorca, 20.

LA SULTANA

Gran establecimiento de sombrerería de

López y Moreno

Carrera de San Francisco, y Carrasco

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte. . .	de 42 á 44	reales fanega
Id. candeal . .	de 39 á 40	» »
Centeno	de 30 á 32	» »
Cebada	de 21 á 23	» »
Lentejas	de 27 á29	» »
Panizo.	de 00 á 00	» »
Garbanzos . . .	de 78 á 80	» »
Judías	de 00 á 00	» »
Almendras . . .	de 50 á 52	» »

HARINAS

1.ª fuerte	á 16	rls. arroba
2.ª id	á 14	» »
1.ª candeal	á 15	» »
2.ª id	á 13	» »
Vino	á 20	» »
Aceite	á 36	» »
Patatas	á 19	» quintal

TOS

PASTILLAS PECTORALES

DEL

Doctor KLEIN

Curan la tos por crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

Serafin Baltar Morales

Comisiones, Representaciones,

Tránsitos. Agencia minera.

A. Almunia López

Depósito de ornamentos de Iglesia.

Grandes existencias en tejidos de todas clases, desde los más económicos, á lo de más precio. Variedad en casullas y estandartes bordados, de cuantos dibujos y valor se deséen. Metales de todas clases como cálices, custodias, candeleros, incensarios, etc., etc., etc.—Imágenes de los mejores autores, en madera y cartón-madera.—Misales, Breviarios, Rituales y libros de todas clases.

VERA (Almería) Calle de la Estrella.

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr. D. Antonio

Carbón de cocina, superior, á cuatro y cuatro reales y medio arroba.

Para pedidos dirigirse á D. TOMAS ALIAGA MOTOS, de María, provincia de Almería.

Hay grandes existencias.

221
260
481

Diputación de Almería — Biblioteca. Defensa, La. Semanario Político (Vélez Rubio). 2/11/1902, p. 4